Oración de Agradecimiento de David

2 Samuel 7:18-29

Si prestamos atención al principio del capítulo vemos que los primero dos versículos se dedican a la voluntad expresada de David para construir una casa para Dios (1 y 2). Un verso está dedicado a la respuesta apresurada de Nathan (3). Los versículos 4-17 registro de la visión que Nathan recibe y su comunicación de esta revelación a David (14 versos en total). Los últimos 12 versos respuesta de David registro de esta revelación.

Los versículos 18-21 son una expresión de la humildad recuperada de David. Este es el tipo de actitud que debe caracterizar a todo cristiano, especialmente (pero no exclusivamente) en el culto.

**Al principio del capítulo 7**, David “se la cree”, ve que su casa está en orden y cree que puede hacer mucho por Dios. De hecho pareciera que  David piensa más en términos de lo que él puede hacer por Dios que en lo Dios ha hecho y hará por él.

Es así que en los primeros 3 versículos encontramos la palabra “rey” tres veces y el cambio se da en que de los versículos 18 al 21 encontramos también tres veces, pero en este caso la palabra “siervo”. ¿Nos sorprende?  Dios le recordó a David, que había sido El quien lo puso como Rey, es asombroso cómo el orgullo y la arrogancia pueden distorsionar nuestro pensamiento

**En el verso 18** David vuelve a comenzar, esta vez con el pié derecho. Se ve a sí mismo como realmente es en los ojos de Dios. Él reconoce su debilidad, su insignificancia. Él se siente asombrado y maravillado de que Dios haya elegido utilizarlo. No se envanece con su poder como rey de Israel, sino que tiene conciencia de que Dios lo utiliza como su siervo.

**Ahora, en los versículos 22-24** David agradece a Dios y lo alaba. Dios hizo grandes cosas a través de David, pero estas cosas no fueron para David, sino para dar cumplimiento a sus promesas respecto de Israel.

Los versículos **23 y 24** , posiblemente sean parte de un cántico o un poema (paralelo con Deuteronomio 4:7-8 y ss)

David reconoce que no fue debido a sus méritos que fue elegido, fue la Gracia de Dios.

Primero David cae en la trampa de darse crédito por lo que Dios había hecho, pero cuando ve la vida desde el punto de vista de Dios, él ve la vida con claridad, tal como es y puede reconocer que tanto él como Israel son grandes por la gracia de Dios y nada más. Y para esto, David alaba a Dios con humildad.   
  
**En los versículos 25-29**, hará una petición a Dios acerca de lo que ha prometido, y al mismo tiempo que adora y alaba a Dios por las cosas que ya se están haciendo

David ora por lo que Dios ha prometido.  David no sólo repite la promesa de Dios de nuevo sino que está poniendo esta promesa y su cumplimiento en la perspectiva correcta.

David se equivocó al pensar en términos de sus éxitos. Dios le recuerda que su aparente éxito era el resultado del accionar de Dios. Asi como también las cosas que Dios promete a David en el futuro son generosos regalos.

Ahora la razón de la confianza de David es Dios, y no a sí mismo. La auto-confianza presuntuosa que caracteriza a David en los primeros versículos de este capítulo ha desaparecido, y fue reemplazado por un humilde confianza, basada en el Dios que lo hizo.

Cualquier promesa hecha por Dios es una cosa segura.